

Manejo

Las diferentes etapas del destete

P. Arveux

(Cuniculture nº 110:90-92, marzo-abril, 1993.)

El destete es una operación muy importante en cunicultura, puesto que condiciona en gran medida la fase de engorde. Esta operación es frecuentemente "olvidada" por el cunicultor, preocupado más por la plena ocupación de los huecos que por el estado y la calidad de sus gazapos al destete.

Por eso, un destete efectuado en un buen momento, en condiciones rigurosas de higiene, constituye el principal seguro para el transcurso de un engorde sin mayores problemas.

El destete o la separación de los gazapos de su madre constituye un conjunto de situaciones causantes de estrés, y que son:

- Cambio de una alimentación parcialmente láctea a una exclusivamente sólida a base de granulado.
- Estrés fisiológico debido a la separación de su madre.
- Cambio en las condiciones ambientales, manipulaciones y, frecuentemente, mezcla de individuos procedentes de camadas diferentes.

El gazapo se encuentra adaptado para soportar todas estas dificultades cuando tiene

La edad al destete

El destete de los gazapos constituye una fase transitoria durante la cual el gazapo aprende a vivir solo, siendo además la fase en la que se pasa progresivamente de una alimentación exclusivamente líquida -hacia el 17º o 18º día- a una alimentación exclusivamente sólida.

El gazapo adquiere poco a poco las particularidades del funcionamiento digestivo del adulto. Su tubo digestivo no posee todos los elementos que intervienen en la digestión, como ocurre en los adultos. Ciertos encimas como la amilasa -que digiere el almidón- o la pepsina -que digiere las proteínas- se encuentran presentes en muy baja cantidad. Es por ello por lo que la transición leche-granulado es tan delicada.

El gazapo adquiere poco a poco las particularidades del funcionamiento digestivo del adulto

una edad entre 27 y 32 días a condición de que se encuentren en buenas condiciones a partir de la edad de 3 semanas. Es importante tener

en cuenta que si bien ciertos gazapos pueden ser destetados a la edad de 27 días, otros no lo serán hasta 5 ó 6 días después debido a su posición jerárquica dentro de la camada o por la evolución en la producción lechera de la madre.

Para poder facilitar la preparación de los gazapos al destete, es preciso intentar respetar en lo posible las 3 medidas siguientes:

- Igualar las camadas a 9 ó 10 gazapos desde el momento del parto con objeto de reducir la variabilidad de pesos al destete.
- Retirada del nido hacia las 3 semanas del parto en las explotaciones con ambiente controlado –es decir, con una temperatura ambiente superior o igual a los 14° C durante todos los meses–, con objeto de facilitar a los gazapos el descubrimiento del pienso y de que la madre les inicie en la ingesta del agua.
- Mantener los comederos y bebederos limpios y accesibles a los gazapos.

Antes de los 27 días, el consumo de alimento sólido por parte de los gazapos más pequeños es aún débil. Si éstos son destetados en este momento, van a sufrir un fuerte “shock” de tipo alimentario, lo que se traduce frecuentemente en un subconsumo de alimento los 3-4 días post-destete. Este hecho puede llevar acarreado la aparición de diarreas y el aumento de la mortalidad.

A partir de los 32 días se puede “secar” a las madres sin riesgos de mamitis, siendo entonces capaces los gazapos de alimentarse con un alimento sólido del tipo de primera edad o de engorde.

De forma general, lo más interesante para los gazapos es el ser destetados lo más tarde posible. Esto quiere decir que si las madres son cubiertas a las 24 horas post-parto, los gazapos deberán ser destetados entre los 27 a 28 días. Si la hembra se cubre entre los 6 y 12 días post-parto, el destete puede retrasarse. Cuando la alimentación de la hembra sea cualitativamente satisfactoria, ésta puede, sin ninguna dificultad, asegurar la prolongación de la lactación. Entonces se aconseja realizar el destete entre los 30 a 32 días, pero también

es posible realizarlo más tarde, entre los 35 a 38 días, lo que aumenta las posibilidades de realizar la fase de engorde con más éxito.

Para gazapos del tipo neozelandés-californiano, el peso medio de los gazapos al destete no debería ser nunca inferior a los 550 g.

Actualmente, debido a una disponibilidad muy ajustada de jaulas con nido a causa de unas tasas de sobreocupación mal planificadas, los gazapos son destetados demasiado precozmente –antes de la edad de 27 ó 28 días– o abandonados durante periodos demasiado largos en los pre-destetes, mientras las madres permanecen en otras jaulas y han sido fecundadas tardíamente.

Para gazapos del tipo neozelandés-californiano, el peso medio al destete no debería ser nunca inferior a los 550 g

¿Cómo destetar?

En cunicultura se practica, generalmente, un destete que podemos llamar “brutal”, que consiste en separar a la totalidad de los gazapos de su madre según 4 formas distintas:

1. Se desplazan únicamente a los gazapos que van a una nave de engorde y a sus jaulas. Las madres se quedan en las jaulas de maternidad.
2. Se desplazan a los gazapos y a las madres a un local de “pre-engorde”.
3. Se desplazan los gazapos al local de engorde y las madres se disponen en jaulas de gestación.

4. Se desplazan las madres a otras jaulas y a otro local de maternidad, mientras que los gazapos se quedan en la jaula en el mismo local donde han nacido.

Por razones sanitarias, la cohabitación madre-gazapos fuera de la maternidad, debe proscribirse, y todo animal -coneja y/o gaza-
po- no puede ser transferido más que a una jaula limpia, previamente desinfectada. Así pues, el segundo caso de los descritos como

**Se debe
desaconsejar la
mezcla de gazapos
al destete
procedentes de
camadas diferentes**

métodos de destete debe ser abandonado.

Por otro lado, todavía faltan resultados fiables sobre la incidencia productiva que produce el desplazar a las madres hacia otro local de maternidad.

Por contra, se debe desaconsejar la mezcla de gazapos al destete procedentes de camadas diferentes, para evitar así en lo posible la diseminación microbiana. Además, cuando se mezclan es imposible reconocer a qué madre pertenecen los gazapos que pre-

sentan una menor viabilidad durante el engorde, con lo que no puede eliminarse a la reproductora.

Algunos cunicultores, por falta de espacio en el engorde, doblan la densidad en las jaulas durante los 15 a 20 primeros días post-destete. Esta práctica debe evitarse puesto que conlleva un alargamiento en la duración total del engorde sin ninguna ventaja.

En los engordes, deberán alojarse un máximo de 18 gazapos por m², mientras que los animales que procedan de series distintas de destete no deberán ser nunca mezclados.

Durante el periodo invernal, en aquellas naves de engorde que no posean calefacción puede ser conveniente recubrir la parte superior de las jaulas con, por ejemplo, un saco, al menos durante los primeros quince días, con objeto de conservar el calor producido por los animales.

Los animales cuyo peso sea inferior a los 500 g al destete y/o su aspecto sanitario sea deficiente -por ejemplo con diarrea-, deben ser eliminados sin contemplaciones de ningún tipo.

El racionamiento cuantitativo al principio del engorde es muy delicado de poner en práctica sin aumentos importantes en la mano de obra y con unos resultados bastante inciertos. Los trabajos de investigación realizados al respecto indican que el racionamiento perturba la flora digestiva mucho más que una alimentación a voluntad.

Resumiendo todo lo dicho anteriormente, podemos concluir diciendo que, realizando un destete en el momento adecuado, en condiciones de higiene rigurosas, constituye el principal seguro para un engorde sin mayores problemas. □

